

ENTREVISTA A JOSÉ MANUEL SANZ TIMÓN

Para analizar objetivamente la dimensión y conocimientos cinófilos de José Manuel Sanz Timón hay que remontarse a los años setenta. Entonces se inscribían en el LOE y en el RRC medio centenar escaso de ejemplares de algunas de las siete razas autóctonas reconocidas. Con este panorama, cuando fue vicepresidente de la Canina (1979-1981), fundó la Comisión de Razas Españolas -para su recuperación y desarrollo- que, amparada en una novedosa Normativa de Confirmación y Tatuaje para su posterior seguimiento, obtuvo ya en el primer año unos resultados magníficos.



“La cría dirigida ha formado parte de las actuales razas y siempre hay que regresar a ella cuando toca rescatarlas”

Muchos jóvenes criadores y aficionados a las razas autóctonas, de caza en particular, deben saber que su trabajo en la creación de los actuales prototipos raciales fue determinante. Los estándares del perro pastor catalán (fue uno de sus más antiguos criadores, con varios campeones e incluso un campeón mundial), del mastín español (primer director de cría, socio fundador de la AEPME y autor del libro ‘El Mastín Español’), del mastín de los Pirineos (socio de honor de su Club), del sabueso español (cofundador de su Club en Torrelavega y Posada de Llames, 1979-1980), del

podenco ibicenco (Llucmajor, 1981), del perdiguero de Burgos, fundando la Asociación Española del Perro Perdiguero de Burgos (AEPPB) en 1980; y del galgo español (primera concentración nacional de Valladolid, 1981) los realizó tras medir cientos de ejemplares de forma altruista.

Sus inquietudes se ampliaron también a otras razas sin reconocer, como el perro de pastor mallorquín (ca de bestiar, Sineu 1980), el pachón navarro (Recupachón 79, en cuyo viaje le acompañaron Luis Arribas y Carlos Contera), el alano español (Symposium de Córdoba, ‘Los Molosos de Presa Ibéricos’,

1982) o el estudio previo del actual podenco andaluz.

Hoy en día es fácil entender de adiestramiento de perros de caza porque la información puede consultarse, pero fue gracias a sus enseñanzas en la revista ‘Ibertiro’, en un principio, en estas mismas páginas, después, y a su completo y didáctico vídeo ‘Adiestre usted a su perro de caza’, así como a los programas de adiestramiento en TVE (‘Jara y Sedal’), cuando el adiestramiento llegó al gran público de los cazadores tanto para caza como para diversas competiciones. Existe, sin duda, un antes y un después.

Como delegado español a la FCI, consiguió traer a España la primera Exposición Mundial de nuestra historia, fundando como continuación el Centro de Criadores y Adiestramiento de Razas Españolas en México en 1984.

Su faceta de criador es también muy conocida. Su afijo El Turco (1974) ha criado míticos perros perdigueros, descendientes de la recuperación de perros de caza que realizó buscándolos por el pueblo en Castilla durante varios años (1973-1977), y numerosos campeones nacionales e internacionales de belleza y trabajo. Queda como anecdótico haber posicionado a “CHP. 1

Tudal" (jugado por france-
s) en tercer puesto de la Inter-
cos Continentales, por delante
más de cien ejemplares de las
is prestigiosas razas continen-
es ante caza salvaje (Arthies,
ancia).

Entre 1987 y 1995 crió bracos
manes, y la conjunción de sus
eas checas y alemanas le pro-
cionó éxitos sin precedentes
varias monográficas de la ra-
siendo considerado como el
mejor criador español por los
emios de sus lotes de cría y las
sificaciones individuales de sus
mplares en belleza y trabajo.
retiró de las competiciones en
no éxito por voluntad propia,
entras la sangre de sus bracos
n se conserva en afijos tan no-
bles como Valle de Carranza o
entucan, entre otros.

Actualmente es director de
ría de la Asociación Española
l Perro Perdiguero de Burgos
EPPB) en calidad de veteri-
rio genetista, juez formador de
ces y vocal de la misma.

Profesionalmente trabaja
ganadería, en sus propias
plotaciones ganaderas de
s lecheras de alta produc-
n murciano-granadinas, y en
yeguada de caballos árabes
españoles, siendo fundador y
residente de la Unión de Pro-
ectores de Caprino (UNIPRO-
A) a nivel nacional.

Para aquéllos que pudieran
berle perdido la pista en los
imos años o para quienes por
juventud no le conozcan, és-
es el amplio bagaje cinófilo
nuestro entrevistado. Con la
guridad de que, por su forma-
ón, trayectoria y experiencia,
criterio puede ser de gran
erés para los lectores, le pre-
ntamos lo siguiente:

**En su opinión, ¿cree que el nivel
de la cinofilia española se puede
comparar ya al existente en aque-
los países que están a la vanguar-
da en esta materia?**

En los aspectos individuales, hay
criadores españoles que serían
nteros en cualquier país, pero
n nivel colectivo la estructura ca-
na en España es diferente a la
de otros países, ya que los clubes
de raza, por ejemplo, no tienen
responsabilidad de gestión sobre

los libros genealógicos, sus nor-
mas, tarifas o beneficios, como en
Alemania o Estados Unidos.

**En un mundo como el actual,
donde la genética ya no es cosa
del futuro, sino del más rabioso
presente, ¿qué puede aportar un
veterinario genetista al mundo
del perro de caza?**

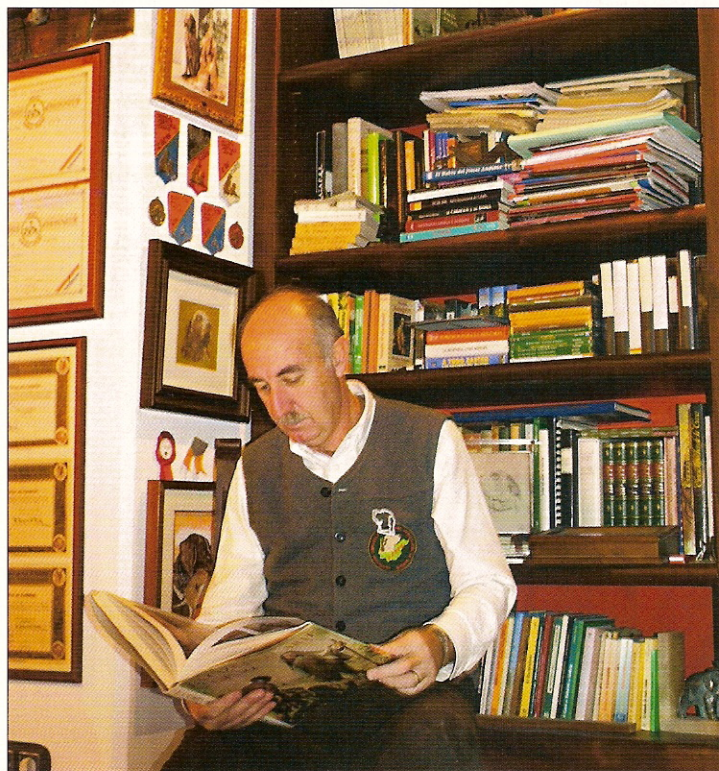
Nada que no se realice en estos
países a los que nos estamos re-
firiendo. La moderna cría pro-
ductiva de animales tiene una
parte de ciencia más que de
arte, como antes se entendía.
El análisis de la cría, su estudio
estadístico y, posteriormente,
la publicación de los resultados
son algunos de los muchos co-

metidos de los clubes de razas.
El trabajo selectivo de treinta
años en la AEPPB, sus resulta-
dos en los últimos años y la ofi-
cialidad de su libro (LOPB) creo
que pueden servir de ejemplo.

**¿Es necesaria la cría dirigida sólo
en los casos de recuperación de
razas o también conviene ponerla
en práctica con razas plenamente
consolidadas?**

Supongo que el mejor ejemplo
que se podría poner sería el del
perro pastor alemán, que me-
diante cría dirigida ha llegado a
donde está hoy día en el mundo.
Cuando una raza posee pocos
ejemplares, está en fase de regre-
sión o, teniendo una población
adecuada, se encuentra llena de
problemas congénitos o de sa-
lud, la mejor fórmula es la cría
dirigida o cría cerrada o interve-
nida, como también se llama. El
problema estriba en saber elegir
a los directores de cría o en con-
fundir experiencia y enseñanzas
con formación, ya que la aplica-
ción de las fórmulas (corrección
de caracteres deseables o inde-
seables, presentes o enmascara-
dos, oportunistas o persistentes,
individuales o ligados a otros
caracteres) debe estar dirigida
siempre por profesionales. Y a
los criadores de perros, por muy
hábiles que sean, les suele faltar
el soporte técnico de un genetista
con experiencia en una raza.

**Háblenos, pues, de la cría abier-
ta y de la cría cerrada, de sus
ventajas e inconvenientes y ●●●**



**“La genética no engaña tanto, por lo
que si seleccionamos en una dirección,
no pretendamos luego adaptar los
comportamientos en otra diferente porque
sea ahí donde tengamos el mercado”**



en qué supuestos resultan más aconsejables, en relación a los perros empleados para la actividad cinegética. ¿Qué es para usted un criador?

Sobre este asunto, que rara vez se suscita en las revistas del sector, podríamos argumentar numerosas opiniones, aunque el número de convicciones sería menor. La cría dirigida, como se ha realizado dentro de la AEPPB, caso que conozco bien, ha sido absolutamente necesaria y se ha revelado de gran utilidad

en la fiabilidad y rapidez de los logros. Existían de partida escasos ejemplares útiles para la caza, bastante diseminados y sin un criterio común para la cría y la inscripción de ejemplares en libros genealógicos, sin realizar con ellos los exámenes morfofuncionales pertinentes.

Con este marco, en la cría libre y en los libros donde tradicionalmente se inscribían cachorros sin filtro alguno para dar de alta camadas, es fácil confundir selección con mul-

tiplicación. Así, se fundó el hoy Registro Genealógico del Perro Perdiguero de Burgos (RGPPB), que tras su reconocimiento oficial por el Estado Español será LOPB.

En este caso, la decadencia de la raza había llegado a través de la cría abierta durante setenta años en el seno de la Canina. Por lo tanto, y esto es un hecho, otras asociaciones de raza han optado por otro marco en la llamada "oficialidad" continuando ese camino.

Es una postura respetada pero los resultados nunca son los mismos.

En España hemos conseguido, con las deficiencias de la cría libre, que razas muy importantes en sus países aquí no existen y, por el contrario, han mantenido otras en buen estado o incluso mejorado en algunos aspectos en el ámbito comunitario bajo las mismas fórmulas que en otros países.

En ocasiones, sin pretender realizar una cría cerrada, en un momento no hay otra solución pues el escaso número de ejemplares útiles así lo obliga. Fue el caso de la crianza del sabueso español a comienzos de los años ochenta. En algunas ocasiones, en la cría abierta ha trabajado bien en razas con descendencia numerosa, como es el caso de los galgos españoles, de los podencos andaluces, donde las líneas se han cerrado por el afán del criador en conseguir perpetuar ciertas familias con antecedentes notables.

Con respecto a otras razas de perros de caza foráneas, donde abundan los ejemplares que han sobrepasado la aplicación práctica de lo que es necesario transmitir a su descendencia como perros auxiliares de escopeta y lo que en sus países de origen fue la consecuencia lógica de una cría abierta, la práctica, para sus especies de caza y su comportamiento en la cacería, siglos XVIII y XIX. Hoy día, bajo los reglamentos de la FCI y la libre interacción a la hora de aplicarlos en España sería deseable una revisión urgente en su utilidad para la caza, pues sin el auxilio de la edad, un adiestramiento férreo y costoso en tiempo y energías y la imprescindible alianza del collar eléctrico cada vez más los perros que resulta difícil disfrutar de la caza. Se ha perdido mucha cordura por las modas.

En definitiva, dependiendo de las circunstancias en cada caso, pero, en general, la cría dirigida ha formado parte de las actividades de razas y siempre hay que recurrir a ella cuando toca seleccionar. No deseo que se deduzca

“La cría dirigida, como se ha realizado dentro de la AEPPB, ha sido absolutamente necesaria y se ha revelado de gran utilidad en la fiabilidad y rapidez de los logros”



**FINCA
LA SINOVA**



mis palabras que los genetistas siempre acertamos, pues no es así. La genética de poblaciones en la que trabajo con diferentes especies animales nos manifiesta sus desviaciones contra las que se debe actuar con diligencia para continuar con oscilaciones la dirección elegida.

No olvidemos que un criador es aquél que, partiendo de un núcleo de ejemplares más o menos numeroso, establece unos determinados criterios de selección y los continúa, contemplando finalmente sus éxitos o fracasos. Aunque no se tengan aciertos rotundos, se es un criador con todas las letras. De los errores se obtienen enseñanzas y las decisiones se pueden cambiar, pero el que busca los éxitos en base al talonario con perros que otros crían es, si acaso, un buen comprador, si es que sabe comprar. La claridad en estos conceptos se ha confundido en no pocas ocasiones.

Son muchos los que opinan acerca de la existencia de una gran brecha entre el perro de caza propiamente dicho y el perro de competición en los últimos años. ¿Cuál es su postura sobre este particular?

Hace más de veinte años escribí en 'Caza y Pesca' un artículo que tuvo mucho eco. Se titulaba: "Velocidad... ¿para qué?". Hoy parece que ya no se mata al mensajero, pues son legión los cazadores que opinan igual. La genética no engaña tanto, por lo que si seleccionamos en una dirección, no pretendamos luego adaptar los comportamientos en otra diferente porque sea ahí donde tengamos el mercado. Sencillamente creo que la propia realidad agotó este debate hace años y no merece la pena convencer a convencidos. Queríamos alargamientos de búsqueda, velocidad, independencia y nariz, la justa... Pues ahí lo tenemos, la genética siempre te suele dar lo que pretendes.

¿Cree que el siglo XXI será el de la vuelta al perro tradicional de caza a la mano y, por tanto, el de las razas caninas autóctonas?

Lo está siendo hace años, lo



"A los criadores de perros, por muy hábiles que sean, les suele faltar el soporte técnico de un genetista con experiencia en una raza"

que sucede es que esta reconversión se está realizando de forma pausada, por propio convencimiento, no por modas y, afirmo, por múltiples razones: que la dulzura, templanza y facilidad de adiestramiento de un perro español no se encuentran con facilidad en otras razas y que los perros de caza autóctonos son los grandes desconocidos. Suelen tener buena nariz, lo veo continuamente en las pruebas, y en el cobro y la dulzura de boca no hay color.

¿Servirá la crisis que estamos padeciendo para corregir algunos

grandes defectos instalados en el sector cinófilo-cinegético?

Lo dudo. La crisis traerá menos consumo, más paro, más zozobra en las familias y un futuro incierto para todos, al menos esto es lo que dicen los analistas. Con respecto al sector cinegético, lo que resulta curioso es que sea una crisis quien ponga freno a tanto engaño y abuso.

En el número pasado, Perros de Caza, revista en la que usted ocupó el puesto de director durante algún tiempo, cumplió veinte años. Como experto que es en perros de caza, ¿cuál es la

valoración que, en nuestro país y sobre esta materia, hace de estas dos últimas décadas?

No es fácil generalizar, ya que hay más ejemplares de todas las razas y se han introducido otras nuevas. Clubes muy fuertes y numerosos en otras épocas han decaído sensiblemente, y otros se han mantenido sin crecer pero siempre en el ámbito elitista y obediente que nos caracteriza. Los estamentos en su línea, los oportunistas en la suya y, sin embargo, creo que se sabe de perros más que nunca. De diversas formas, las razas se han depreciado en su valor comercial por ausencia de profesionalidad de los propios criadores. La competición ha seguido el mismo ritmo imparables que tenía y finalmente los medios de comunicación dan una de cal y otra de arena dependiendo de quién escriba, pero en general falta rigor, espíritu crítico periodístico y profundidad en los conocimientos que se difunden.

¿Continuará usted escribiendo sobre cinofilia? ¿Cuáles son sus proyectos inmediatos?

Nunca he dejado de hacerlo del todo y realizaré algo nuevo, diferente y práctico para los criadores, si es que resulta del interés de los lectores de Perros de Caza.

Como proyecto más inmediato, concluir mi tesis doctoral sobre el perdiguero de Burgos y publicar un libro definitivo sobre esta raza que ya tengo terminado y a falta de corrección. Creo que ya estoy capacitado tras treinta y ocho años aprendiendo y recopilando numerosísima documentación.

Simultáneamente escribo una futura publicación sobre genética de poblaciones en las razas caninas en general y más específicamente las características y aspectos morfofuncionales heredables o adquiridos para realizar una adecuada selección de los perros de caza. Es un trabajo ambicioso que requiere una labor extra de divulgación didáctica, pues de otro modo, tal y como se han escrito otros libros técnicos de este tema, resultan difíciles de entender y más aún de poner en práctica. □